

CROSSWALK



*Nehemias.*

Escrita por

**DAVE  
FERGUSON**

Traducida por Cindy Rivas

© Lovewell Creative

This is a work for hire for Lovewell Creative.

Lovewell Creative  
10421 Corporate Drive  
Redlands CA, 92374  
[www.lovewellcreative.org](http://www.lovewellcreative.org)

# INTRODUCCIÓN

Jeremías 29: 11

*Pues yo sé los planes que tengo para ustedes—dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.*

Toda la Escritura relata la audaz misión de rescate de Dios, que busca llevar de regreso a casa a Sus hijos caídos. La historia se repite en círculos concéntricos: Sus hijos ceden al egoísmo y a pensamientos errados, se alejan de Dios y terminan atrapados. Este error crítico parece no tener solución, evocando la temida “pantalla azul de la muerte” en Windows o la rueda que gira eternamente en una Mac. Pero justo cuando todo parece perdido, Dios realiza un reinicio radical en las vidas que Él anhela restaurar. Mantuvo pulsado el botón de encendido cuando Adán y Eva salieron del Edén bajo la promesa de un Mesías. Devolvió la vida a Su pueblo con el arca de Noé, en la Torre de Babel y en el lecho seco del Mar Rojo. Reinició por completo Su misión desde un humilde pesebre y una cruz levantada. Sin embargo, antes de manifestarse con fuerza en el Nuevo Testamento, Dios hace un último intento con los hijos errantes de Israel.

Quizás no sabías que en el Antiguo Testamento hay dos relatos del Éxodo. Desde el momento en que los hebreos salieron de Egipto, muchas veces se volcaron a la idolatría, abrazaron el paganismo y se apartaron del Dios que los había salvado. Finalmente, seiscientos años antes de Cristo, Dios utilizó al ejército babilónico para exiliar a Su pueblo y comenzar de nuevo.

Si nos preguntaran, muchos mencionaríamos Jeremías 29:11 como uno de nuestros versículos favoritos para tiempos difíciles. Algunos lo usamos casi como una varita mágica, esperando que produzca milagros al instante. Pero al hacerlo, perdemos de vista su verdadero contexto y significado.

Este versículo tan conocido forma parte de una carta dirigida a los judíos cautivos en Babilonia. En ella, Jeremías advierte contra falsos profetas que aseguran un regreso inmediato a Judá. Fíjate en las palabras menos citadas de Jeremías 29:10: “Esto dice el Señor: “Ustedes permanecerán en Babilonia durante setenta años; pero luego vendré y cumpliré todas las cosas buenas que les prometí, y los llevaré de regreso a casa.” En este caso, el reinicio requiere mantener pulsado el botón durante setenta años—todo con el fin de traer de vuelta a casa a Sus hijos.

Así que, querido lector, te damos la bienvenida a nuestro estudio de la primera mitad del libro de NEHEMÍAS. Es una historia de regreso al hogar, de seguir el llamado de Dios y de afrontar el reto de reconstruir la vida que Él quiere para nosotros. Empezaremos con un prólogo para situarnos en el contexto, comprender los acontecimientos que rodean la historia y ver cómo encajan las diferentes piezas del rompecabezas. Para ayudarte, hemos incluido una línea del tiempo de los eventos. Recurre a ella para tener contexto mientras exploramos los últimos capítulos antes de que el Antiguo Testamento guarde silencio, preparando el camino para el mayor reinicio de todos: Jesús.

Con cariño,  
Pastor Dave Ferguson y el equipo editorial de la serie Crosswalk.

## SEMANA 1: LUNES

# PRÓLOGO – CIRO

**1** *En el primer año de Ciro, rey de Persia,[a] el Señor cumplió la profecía que había dado por medio de Jeremías.[b] Movi6 el coraz6n de Ciro a poner por escrito el siguiente edicto y enviarlo a todo el reino:*

**2** *«Esto dice Ciro, rey de Persia:*

*»“El Se6or, Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Me encarg6 construirle un templo en Jerusal6n, que est6 en Jud6.*

**3** *Cualquiera que pertenezca a su pueblo puede ir a Jerusal6n de Jud6 para reconstruir el templo del Se6or, Dios de Israel, quien vive en Jerusal6n, ¡y que su Dios est6 con ustedes!* **4** *En el lugar que se encuentre este remanente jud6o, que sus vecinos los ayuden con los gastos, d6ndoles plata y oro, provisiones para el viaje y animales, como tambi6n una ofrenda voluntaria para el templo de Dios en Jerusal6n”». Esdras 1:1-4*

**C**omenzamos nuestro estudio de Nehem6as retrocediendo un poco para considerar el contexto.

En el a6o 605 a.C., tras ignorar repetidamente las advertencias, Dios permiti6 que Jerusal6n cayera en manos de los babilonios, liderados por el rey Nabucodonosor. Durante los siguientes veinte a6os, una serie de deportaciones y la destrucci6n de la ciudad sellaron el desastre. Durante ese tiempo, tanto Daniel como Jerem6as profetizaron que el cautiverio (que comenz6 en el 586 a.C.) durar6a setenta a6os, desde la destrucci6n del templo hasta su futura reconstrucci6n.

Sin embargo, durante ese per6odo de setenta a6os, Ciro el Grande de Persia conquist6 a los babilonios y tom6 el control de los exiliados jud6os. La estrategia babil6nica de sometimiento consist6a en capturar a todos los l6deres e individuos influyentes y trasladarlos a su ciudad capital. En consecuencia, Daniel y otros

fueron llevados. También confiscaron todos los objetos sagrados de adoración más importantes —candelabros, copas y otros utensilios del templo— y los convirtieron en juguetes para su rey. Así, Daniel relata la historia del hijo del rey Nabónido, Belsasar, y sus nobles bebiendo vino en las copas del templo hebreo mientras la ciudad caía en manos de los persas (Daniel 5).

El enfoque persa del sometimiento era más benevolente. Procuraban que los cautivos prosperaran bajo su dominio, y a menudo les permitían regresar a sus tierras natales, siempre que siguieran pagando impuestos. El primer capítulo de Esdras relata cómo Ciro hizo esto con los exiliados hebreos. No obstante, hay algunos puntos interesantes que conviene considerar antes de continuar con la historia.

Primero, el historiador Josefo presenta una motivación intrigante detrás del decreto de liberación de Ciro. De alguna manera, el rey persa se enteró de que muchos años antes, el profeta hebreo Isaías había escrito acerca de un futuro rey llamado Ciro y pidió que se le mostraran los rollos de esa profecía. Entonces, en Isaías 44:28, el rey leyó:

*Cuando diga de Ciro: “Él es mi pastor”, sin falta él hará lo que yo digo. Él ordenará: “Reconstruyan Jerusalén”; y dirá: “Restauren el templo”».*

Ciro concluyó que esas palabras de Isaías hablaban de él. Y aquí viene lo sorprendente: esa profecía se dio 140 años antes de la destrucción del templo. ¿Te das cuenta de lo que eso significa? Mucho antes de que surgiera el problema, Dios ya estaba preparando la solución. Me pregunto qué desafíos te hacen sentir aislado, atrapado o sin esperanza. Considera que Jesús siempre ha sabido lo que necesitas y ha estado obrando por tu rescate desde el principio.

La segunda sorpresa es esta: en Esdras 2:64-65 se registra que casi 50.000 judíos respondieron a la invitación de Ciro y partieron hacia Jerusalén para emprender la reconstrucción. Los estudiosos estiman que había cerca de un millón de judíos exiliados en Persia

en aquel entonces. Un momento... eso significa que casi un millón de los Hijos de Israel prefirieron quedarse en el cautiverio antes que seguir el llamado de Yahvé para regresar a casa.

Me pregunto... ¿es posible que tú o yo podamos llegar a estar tan cómodos en nuestra esclavitud al pecado y a las comodidades de esta tierra extranjera que, a pesar del constante trabajo de Dios por nuestra salvación, prefiramos quedarnos donde estamos antes que responder a la invitación de Jesús a volver a casa?

1. ¿Qué comida, lugar o cosa te hace sentir excepcionalmente cómodo?
2. ¿Qué hábito no has podido romper? ¿Cuál te gustaría comenzar?
3. ¿Qué problema importante enfrentas en este momento? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

## SEMANA 1: MARTES

# PRÓLOGO CONTINUADO— EL TEMPLO

**24** Por lo tanto, se detuvo la obra del templo de Dios en Jerusalén, y quedó suspendida hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia. **1** En ese tiempo, los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén. Hablaron en nombre del Dios de Israel, quien estaba sobre ellos. **2** Zorobabel, hijo de Salatiel, y Jesúa, hijo de Jehosadac,<sup>[a]</sup> respondieron y continuaron la reconstrucción del templo de Dios en Jerusalén. Los profetas de Dios estaban con ellos y los ayudaban. Esdras 4:24-5:2

**1** El 29 de agosto<sup>[a]</sup> del segundo año del reinado del rey Darío, el Señor dio un mensaje por medio del profeta Hageo a Zorobabel, hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Jesúa,<sup>[b]</sup> hijo de Jehosadac, el sumo sacerdote: **2** «Esto es lo que dice el Señor de los Ejércitos Celestiales: el pueblo alegra: “Todavía no ha llegado el momento para reconstruir la casa del Señor”». **3** Entonces el Señor envió el siguiente mensaje por medio del profeta Hageo: **4** «¿Por qué viven ustedes en casas lujosas mientras mi casa permanece en ruinas?». **5** Esto es lo que dice el Señor de los Ejércitos Celestiales: «¡Miren lo que les está pasando! **6** Han sembrado mucho pero cosechado poco; comen pero no quedan satisfechos; beben pero aún tienen sed; se abrigan pero todavía tienen frío. Sus salarios desaparecen, ¡como si los echaran en bolsillos llenos de agujeros!». Hageo 1:1-6

**C**onstruir cualquier cosa requiere un esfuerzo considerable. ¿Y reconstruir? Eso es aún más audaz, especialmente cuando los primeros pasos implican retirar, restaurar o reutilizar lo antiguo. Por eso no sorprende que los esfuerzos

iniciales para reconstruir el templo se estancaran debido a la oposición y a la falta de compromiso.

En el año 522 a.C., cuando solo quedaban seis años para que se cumpliera la profecía de los 70 años de Jeremías, el rey Darío (yerno de Ciro el Grande) destinó más recursos y concedió el permiso para reanudar la reconstrucción del templo. Sin embargo, había un problema, y el profeta Hageo intervino para abordarlo.

El pueblo había estado posponiendo la reconstrucción. Uno puede imaginarse las excusas: “No tenemos los recursos. No hay suficientes obreros. No es buen momento. Lo haremos cuando terminemos de...” (rellena el espacio). Mientras tanto, habían invertido mucha energía y recursos en sus propias casas y campos. Así que Hageo expresa la preocupación de Yahvé: su lujo nunca será suficiente para saciar. Su comida no calmará el hambre mientras sigan dejando a Dios para otro día.

Hageo hace eco de la voz de Jesús en Mateo 6:33: *“Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten.”* Todo supuesto tesoro seguirá resultando insatisfactorio mientras Dios no tenga un lugar entre Su pueblo.

Esto invita a la reflexión: ¿Qué te ha estado diciendo Dios? ¿Has ahogado Su voz persiguiendo tus propios intereses, tus finanzas o tu seguridad? ¿Has mantenido un ritmo de vida tan ocupado que mantiene a Jesús a distancia? ¿Puedes sentir que llama a la puerta de tu corazón ahora mismo, pidiéndote vivir contigo y transformarlo todo?

Las palabras de Hageo conmovieron al pueblo. Se arrepintieron de su egoísmo y reanudaron la construcción del templo. De hecho, lo completaron unos años después, en el 516 a.C., exactamente setenta años después de que los babilonios lo destruyeran, tal como Jeremías lo había profetizado.

1. ¿Qué tienes ahora en tu lista de tareas pendientes?
2. ¿Qué disfrutas hacer o construir? ¿Hay algo que no te guste hacer?
3. ¿Qué has estado posponiendo porque te parece demasiado imposible? ¿Qué te está diciendo Dios al respecto?

## SEMANA 1: MIÉRCOLES

# PRÓLOGO CONTINUADO- ESTER

**14** ...¿Quién sabe si no llegaste a ser reina precisamente para un momento como este?». Ester 4:14

**M**uchos académicos creen que Nehemías fue el último libro escrito del Antiguo Testamento. Generalmente se atribuye su autoría a Esdras, quien también es considerado el probable autor de 1 y 2 Crónicas (originalmente un solo libro), así como del libro de Esdras y posiblemente del de Ester.

Los libros de las Crónicas están ubicados como el final de la Biblia hebrea original, funcionando como un resumen de la dirección de Dios desde la creación de la humanidad hasta el exilio y el eventual regreso de Babilonia. Los versículos finales de 2 Crónicas se asemejan mucho al comienzo del libro de Esdras, cuando Ciro concede libertad y recursos a todos los judíos que deseen regresar a Jerusalén para reconstruir el templo.

Aunque el templo fue terminado en el año 516 a.C., las actividades descritas en el libro de Nehemías no ocurrirían hasta 71 años después. Mientras tanto, más o menos a la mitad del período entre la finalización del templo y la misión de Nehemías de reconstruir los muros de Jerusalén, encontramos la historia de Ester. Dediquemos un momento a reflexionar sobre algunas observaciones de esta historia tan conocida.

Las versiones infantiles del libro de Ester suelen omitir las realidades más perturbadoras. El reinado del rey Darío (del que hablamos anteriormente) es sucedido por el de su hijo Jerjes. En el libro de Ester lo conocemos como Asuero. Los historiadores describen a Jerjes como un hombre particularmente violento, de

temperamento explosivo y con una mente creativa para torturar a quienes se atrevieran a desafiarlo.

Mientras tanto, Ester forma parte del grupo de judíos exiliados que decidieron no regresar a Jerusalén cuando se les dio la oportunidad. Es difícil pasar por alto el consejo cuestionable de su tío Mardoqueo, al animarla a participar en un concurso para convertirse en la próxima reina. De hecho, toda la historia está llena de decisiones discutibles que solemos ignorar.

Dios había advertido repetidamente a Su pueblo que no se mezclaran en matrimonio con idólatras e incrédulos como el rey Jerjes. Ester es joven (posiblemente de unos 15 años) e inexperta. Aun así, se le anima a participar en un certamen de belleza del rey, lo que la lleva a formar parte de su harén. Es evidente lo que debió implicar convertirse en la favorita de Jerjes entre las concubinas, como se relata en Ester 2:12-17. Finalmente, también se recurre al engaño para que Ester se convierta en reina sin que el rey sepa que es judía.

¿Qué debemos pensar de todo esto? ¿Está Dios comprometiendo Sus valores? ¿No le importa la joven que se convertirá en reina? ¿O será que una vez más vemos cómo Él actúa a través de personas imperfectas y con fallos? Tal vez deberíamos tener cuidado con idolatrar a los personajes de la Biblia como si siempre hubieran seguido la voluntad de Dios a la perfección. ¿Es posible que Dios utilice a las personas sin aprobar todas sus acciones?

Si has estado esperando a estar un poco más preparado o “limpio” para ofrecer tu servicio a Dios, aprende algo de Ester. Tal vez no sea cuestión de esperar hasta estar en nuestro mejor momento para servir a Dios, sino que servirle sea precisamente lo que nos lleva a dar lo mejor de nosotros mismos.

1. ¿Cuál es una de tus historias favoritas de la infancia?
2. ¿Qué compromiso o decisión difícil has estado enfrentando últimamente?
3. ¿Qué es algo que te gustaría hacer para Dios y que aún sigue pendiente?

## SEMANA 1: JUEVES

# EL COPERO

*1 A fines del otoño, en el mes de quisleu, del año veinte del reinado del rey Artajerjes,[a] me encontraba en la fortaleza de Susa.*

*11 ...En esos días yo era el copero del rey. Nehemías 1:1 y 11*

**L**a historia de Nehemías se considera la última actividad registrada antes de que las Escrituras del Antiguo Testamento guarden silencio, anticipando la llegada del Mesías en los Evangelios. Nuestro estudio comienza en el año 445 a.C., 160 años después de que Daniel y sus amigos fueran llevados cautivos a Babilonia. Han pasado noventa y tres años desde que Ciro permitió que un pequeño grupo de judíos regresara a su tierra natal, y setenta y un años desde que se completó el templo.

Nuestro personaje principal, Nehemías, servía como copero del rey Artajerjes, el tercer hijo del esposo de Ester, el rey Jerjes. Solo han pasado veinte años desde los acontecimientos relatados en el libro que lleva su nombre. De hecho, los historiadores judíos sugieren que la reina Ester aún vivía cuando comienza este pasaje.

El copero del rey ocupaba una posición muy respetada. Es probable que Nehemías pasara mucho tiempo en presencia del rey, y solo pudo haber alcanzado este puesto gracias a la profunda confianza que Artajerjes depositó en él. La seguridad del rey dependía de la integridad de este judío exiliado. Artajerjes subió al trono tras el asesinato de su padre a manos de Artabano, comandante de la guardia. Por lo tanto, debía ser especialmente cauteloso con respecto a quién permitía estar cerca de él. ¿Recibió Nehemías este cargo por recomendación de la ya célebre reina Ester?

A lo largo del estudio de este libro, examinaremos con frecuencia las experiencias de Nehemías buscando conexiones con nuestras propias vidas. Reflexionaremos sobre lo que significan para

nuestro camino personal, así como sobre los principios que se aplican a nuestra comunidad de fe. Si te sientes espiritualmente estancado o impotente, o si lideras una organización enfrentando un cambio importante, presta mucha atención. Tal vez formes parte de un campus nuevo en formación, estés en el campus de Redlands en plena transición de un líder importante, o estés aquí en Chattanooga lanzando un ambicioso proyecto de construcción. En todas estas situaciones, esperamos encontrar inspiración en el ejemplo de Nehemías. Así que mantén los ojos abiertos y el corazón atento a la voz de Dios.

1. ¿Quiénes son tres personas en las que confío profundamente?  
¿Por qué confío tanto en ellas?
2. ¿Quién me ha demostrado más confianza a lo largo de mi vida?
3. ¿Qué aspecto de mi carácter me gustaría invitar a Jesús a transformar hoy?

## SEMANA 1: VIERNES

# PREGUNTAS

*2 Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén. Nehemías 1:2*

**T**engo un amigo de toda la vida, Phil, que constantemente se encuentra en las conversaciones más sorprendentes. Ya sea con amigos cercanos o con completos desconocidos, si me alejo un momento, al volver lo encuentro sumergido en profundas charlas: recibiendo explicaciones científicas que no entiendo, desentrañando los misterios de la crianza, o descubriendo conexiones entre personas que revelan una red fascinante de relaciones.

Durante mucho tiempo me pregunté cómo lograba hacer esto con tanta naturalidad. Al observar y analizar su manera de interactuar, me di cuenta de algo: Phil tiene una curiosidad genuina por las personas. Es lento para soltar sus opiniones y rápido para hacer preguntas.

Intrigado por el poder de esta actitud, empecé a buscarla en otros. Una y otra vez he observado que los mejores líderes y quienes alcanzan grandes logros han perfeccionado el arte de hacer buenas preguntas.

Al comenzar nuestra historia, Nehemías recibe a unos visitantes que regresan de Jerusalén a Susa. Según casi cualquier medida, Nehemías es la persona más importante en la sala. Sin embargo, no presume de sus logros personales, ni de las personas influyentes que ha conocido, ni del impacto que está teniendo en el reino. En lugar de eso, la cuarta frase del libro comienza con estas palabras: "Pregunté." Todo el impacto de la historia de Nehemías descansa en el uso de estas dos palabras.

Hay muchas cosas en este mundo, dentro de mi comunidad de fe y en mi vida, que necesitan un cambio. Pero quizás, antes de apresurarme a compartir mis brillantes ideas sobre cómo resolverlo todo, debería seguir el ejemplo de Phil y de Nehemías. Debería comenzar haciendo preguntas.

1. ¿Conoces a alguien que hace muy buenas preguntas?
2. ¿Qué desafíos o tareas estás enfrentando ahora mismo? ¿Qué preguntas clave deberías estar planteándote?
3. ¿Qué pregunta(s) le estás haciendo a Dios actualmente? ¿Qué pregunta(s) estás evitando hacerle? Considera escribir en un diario las posibles respuestas que Él podría darte.

## SEMANA 2: LUNES

# LAGRIMAS

**2** Hananí, uno de mis hermanos, vino a visitarme con algunos hombres que acababan de llegar de Judá. Les pregunté por los judíos que habían regresado del cautiverio y sobre la situación en Jerusalén. **3** Me dijeron: «Las cosas no andan bien. Los que regresaron a la provincia de Judá tienen grandes dificultades y viven en desgracia. La muralla de Jerusalén fue derribada, y las puertas fueron consumidas por el fuego». **4** Cuando oí esto, me senté a llorar. Nehemías 1:2-4

**D**os puntos importantes destacan en los versículos de hoy. Primero, Nehemías escuchó.

Hemos hablado sobre la importancia de hacer buenas preguntas. Sin embargo, eso sirve de poco si no estamos dispuestos a escuchar. Todos hemos estado en una clase donde el profesor lanza una pregunta con la clara intención de responderla él mismo. La verdadera sabiduría de una gran pregunta está en la escucha que le sigue. Nehemías preguntó, y luego escuchó.

Pero decir que Nehemías escuchó no capta toda la historia. Escuchó con profundidad, no solo con los oídos, sino con el corazón. Su pregunta encendió una chispa y dio pie a una historia desgarradora. Esto solo es posible porque Nehemías sentía un profundo amor por la fe hebrea y por la historia del pueblo de Dios.

Solo podemos conjeturar por qué Nehemías permaneció en Susa mientras otros regresaban a su tierra. ¿Se quedó por inclinación personal y el deseo de mantener su posición privilegiada? ¿Tenía miedo de emprender un viaje tan arriesgado, lleno de incertidumbre, prefiriendo la comodidad y la seguridad de la rutina? ¿O luchó en oración con el llamado de Yahvé y concluyó

que debía permanecer en el lugar donde Dios ya lo había puesto? Sea cual sea la razón, ahora está profundamente conmovido por la situación de su pueblo y los escombros humeantes de su ciudad.

Aquí encontramos un principio importante: muchas veces, Dios nos ilumina el siguiente paso provocando lágrimas en nuestros ojos. Si estás discerniendo el llamado de Dios y la misión que podría tener para tu vida, una buena señal puede estar en la respuesta a la pregunta: “¿Qué es lo que te hace llorar?”

Ya sea que Nehemías siguiera como copero por evasión o por obediencia al llamado, su reacción emocional ante esta conversación lo impulsa a actuar. El mover del Espíritu Santo no le permite quedarse inmóvil. Debe responder. Pero ¿cómo?

1. ¿Tienes algún comediante favorito? Si es así, ¿quién es? ¿Qué es lo que más te hace reír?
2. ¿Qué cosas te enfadan?
3. ¿Qué situaciones te hacen llorar?
4. ¿Qué podría estar comunicándote o pidiéndote Dios a través de esas emociones?

## SEMANA 2: MARTES

# TIEMPO

*4 Cuando oí esto, me senté a llorar. De hecho, durante varios días estuve de duelo, ayuné y oré al Dios del cielo.*

*1 A comienzos de la siguiente primavera, en el mes de nisán,[a] durante el año veinte del reinado de Artajerjes, le servía el vino al rey y, como nunca antes había estado triste en su presencia.*

*Nehemías 1:4 y 2:1*

**M**e encanta la acción. A muchos de nosotros nos pasa. Pero en mi caso, me encanta en extremo. Tal vez por eso me cuesta tanto recordar hacer preguntas o escuchar con atención las respuestas. Si puedo ser vulnerable un momento, a menudo tengo que reprenderme a mí mismo porque mi mente corre demasiado rápido hacia las soluciones en cuanto alguien comparte un problema. Recuerdo ocasiones en las que la persona aún no ha terminado de contar su situación, y yo ya tengo el teléfono en la mano para llamar a la persona que, según yo, puede resolverlo.

Todo esto me lleva a leer la reacción de Nehemías ante las noticias de sus hermanos con asombro y admiración. Se le saltan las lágrimas. Más aún, su llanto es tan profundo que necesita sentarse. ¿Y qué hace? ¡Nada! O al menos eso parece a simple vista.

Debemos tener cuidado de no confundir acción con actividad visible. Tal vez yo habría reaccionado de inmediato—haciendo llamadas, cargando el camión o convocando una reunión. Pero Nehemías no. Él dirige la acción hacia dentro. Y eso es muy distinto a no hacer nada.

Nehemías deja que la información se asiente en su mente, la contempla una y otra vez. Siente con profundidad, y llora con intención mientras rompe su rutina mediante el ayuno. Ora, dialogando con Aquel que se preocupa aún más que él. Pospone

cualquier decisión o reacción. Los versículos que siguen muestran que Nehemías atraviesa confesión, arrepentimiento y gratitud durante estos largos intercambios con Yahvé. Poco a poco va obteniendo claridad sobre lo que Dios le está pidiendo, los recursos necesarios y el tiempo requerido para cumplir esa misión. Todo esto se acumula, lágrima tras lágrima, pensamiento tras pensamiento.

Cuando Nehemías por fin se presenta ante el rey Artajerjes para expresar su petición, ya han pasado cuatro meses de oración y soledad (el tiempo que transcurre entre los meses mencionados en Nehemías 1:1 y 2:1). Me pregunto si hay algo que esté ocurriendo en tu vida, o en la vida de tu comunidad espiritual, que podría beneficiarse de una cocción lenta—una reducción nacida del tiempo y la paciencia, que fomente un compromiso y un propósito más profundos. ¿Y qué podría querer comunicarte Dios que no se oye bien en medio de la prisa por encontrar soluciones?

1. En una escala del 1 al 10, ¿qué tan impulsivo/a eres? ¿Qué crees que alimenta esa impulsividad?
2. ¿Has hecho alguna compra recientemente que luego hayas lamentado o devuelto? ¿Qué motivó esa decisión?
3. ¿Qué situación actual en tu vida crees que Dios quiere que contemples con calma y reflexión?

## SEMANA 2: MIÉRCOLES

# ORACIÓN

**5** y dije: «Oh Señor, Dios del cielo, Dios grande y temible que cumples tu pacto de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos, **6** ¡escucha mi oración! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado! **7** Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos, los decretos y las ordenanzas que nos diste por medio de tu siervo Moisés. **8** »Te suplico que recuerdes lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si me son infieles los dispersaré entre las naciones; **9** pero si vuelven a mí y obedecen mis mandatos y viven conforme a ellos, entonces aunque se encuentren desterrados en los extremos más lejanos de la tierra,<sup>[b]</sup> yo los volveré a traer al lugar que elegí para que mi nombre sea honrado”. **10** »El pueblo que rescataste con tu gran poder y mano fuerte es tu siervo. **11** ¡Oh Señor, te suplico que oigas mi oración! Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en darte honra. Te suplico que hoy me concedas éxito y hagas que el rey me dé su favor.<sup>[c]</sup> Pon en su corazón el deseo de ser bondadoso conmigo». En esos días yo era el copero del rey. Nehemías 1:5-11

**N**ehemiah debió haber orado por muchas cosas durante sus cuatro meses de reflexión. En ocasiones, su lenguaje probablemente no era muy específico. Me recuerda a cuando una periodista le preguntó a la Madre Teresa qué decía cuando oraba. Su respuesta fue: “Bueno, no digo mucho. Más que nada, escucho.” Sorprendida, la periodista preguntó: “¿Y qué te dice Dios a ti?” A lo que la Madre Teresa respondió: “Él tampoco dice mucho. Solo escucha.”

En otros momentos, las palabras habrán fluido libremente, como en la oración que se registra en nuestro pasaje de hoy. Los estudiosos señalan que esta oración de Nehemiah sigue muy de

cerca los elementos de la oración modelo de Jesús en Mateo 6. Reconoce el honor que merece el Dios del cielo y expresa interés por Su reino. Incluye confesión, arrepentimiento y peticiones presentadas de acuerdo con la voluntad de Dios.

Estas oraciones nos recuerdan que podemos acercarnos a nuestro Salvador con cualquier preocupación que llevemos en el corazón. Se nos anima a hacerlo con sentido de reverencia, reconociendo Su identidad soberana y Su inmenso poder. Con humildad escuchamos Su voz mientras reconocemos nuestras culpas y confesamos nuestros pecados. Luego, pedimos con confianza que Él actúe en medio de los desafíos que enfrentamos, añadiendo con prontitud: no se haga nuestra voluntad, sino la Tuya.

Gracias, Señor, por enseñarnos a orar.

1. Si pudieras pasar una tarde conversando con cualquier persona de la historia (además de Dios o Jesús), ¿quién sería? ¿Por qué?
2. ¿Qué tan fácil te resulta orar? ¿En privado? ¿En voz alta?
3. Tómate un momento para seguir el modelo de la oración de Nehemiah y transforma sus palabras en una oración que refleje tu vida hoy.

## SEMANA 2: JUEVES

# CONFESIÓN

**6** ¡escucha mi oración! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado! **7** Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos, los decretos y las ordenanzas que nos diste por medio de tu siervo Moisés. Nehemías 1:6-7

**11** Danos hoy el alimento que necesitamos, **[b]** **12** y perdónanos nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros. Mateo 6:11-12

**A**ntes de pasar al segundo capítulo de Nehemías, me gustaría compartir una reflexión sobre la confesión, el lamento, el arrepentimiento y el perdón.

He notado que, en general, la confesión y el lamento colectivos generan una reacción negativa. Es común escuchar comentarios que muestran cierta resistencia a pedir perdón por errores que uno no ha cometido directamente. Aunque hay ejemplos muy visibles a gran escala —como en la política nacional, las iglesias globales o los sistemas sometidos al escrutinio público—, los pecados colectivos suelen ser mucho más locales y familiares. Es mucho más común dedicar tiempo a negar, justificar o explicar por qué “no fue mi culpa” que expresar dolor y buscar perdón. Mi excusa favorita sigue siendo la clásica de patio de recreo: “ya, pero ¿viste lo que hizo él?”

Aceptamos sin problema que “todos han pecado” (Romanos 3:23) y necesitan perdón. Sin embargo, muchos nos sentimos incómodos con confesiones públicas a nivel comunitario. Esto parece especialmente cierto en la iglesia cristiana. En lugar de lamentar, los cristianos mostramos una tendencia creciente a culpar.

Frente a esta disonancia, consideremos la oración de Nehemías. Él ofrece una confesión colectiva, pidiendo perdón por los pecados de la casa de su padre y de todo Israel. De manera clara, confiesa pecados que condujeron al exilio, cometidos muchos años antes de que él naciera. Dado el tiempo, ¿habría pedido perdón por la rebelión de nuestros primeros padres en el Jardín del Edén? ¿Y qué tendría de malo hacerlo? Es evidente que valora las declaraciones amplias de dolor. Como los mejores líderes, asume la responsabilidad por su pueblo.

Antes de pensar que Nehemías es un raro, echa un vistazo más atento a la oración del Padre Nuestro. No es solo la oración con lágrimas del copero la que usa lenguaje en plural al confesar: “Perdona NUESTRAS ofensas, como también NOSOTROS perdonamos a los que nos ofenden.” (Mateo 6:12) Podríamos intentar justificar el lenguaje... pero ¿para qué? Jesús deja claro que la confesión siempre abre paso a Su perdón. ¿Por qué me detendría a las puertas de recibir una sola gota del perdón disponible para mí, para mi casa y para quienes amo? ¿Es posible que el lamento colectivo fomente un sentido más profundo de responsabilidad y compromiso con las acciones de las comunidades a las que pertenezco? ¿Me implicaría más activamente, con mayor energía e influencia, en cambiar positivamente esos grupos si tomara la confesión colectiva con mayor seriedad?

Finalmente, quiero subrayar que la lealtad, el patriotismo y el amor por nuestras comunidades se fortalecen —y no se debilitan— cuando reconocemos nuestras faltas y buscamos el perdón. ¿Por qué dedicamos tanto tiempo a fingir, a mentir o a involucrarnos en distintas formas de hipocresía?

Hoy pido perdón por mis pecados, así como por los pecados de mi familia, de mi generación, de mi iglesia y de mi país. Y ya que estamos, “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; ponme a prueba y conoce mis pensamientos. Mira si hay en mí camino de perversidad...” (Salmo 139:23-24) Y entonces, perdóname... no solo

un poco. Por favor, concédeme todo el perdón necesario para quedar completamente limpio.

1. En una escala del 1 al 10, ¿qué tan fácil te resulta decir “lo siento”? ¿Qué crees que influye en eso?
2. ¿Alguna vez te has sentido avergonzado por tu familia? Si es así, ¿por qué?
3. ¿Qué confesión colectiva harías si supieras que recibirías perdón total e inmediato? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto en este momento?

## SEMANA 2: VIERNES

# CARA DE TRISTEZA

**1** A comienzos de la siguiente primavera, en el mes de nisán,<sup>[a]</sup> durante el año veinte del reinado de Artajerjes, le servía el vino al rey y, como nunca antes había estado triste en su presencia, **2** me preguntó: —¿Por qué te ves tan triste? No me parece que estés enfermo; debes estar profundamente angustiado. Entonces quedé aterrado, **3** pero le contesté: —Viva el rey para siempre. ¿Cómo no voy a estar triste cuando la ciudad donde están enterrados mis antepasados está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego?. Nehemías 2:1-3

**H**an pasado cuatro meses desde que Nehemías recibió las inquietantes noticias sobre las condiciones en Jerusalén. No sabemos con certeza si durante ese tiempo ha estado sirviendo ante el rey Artajerjes. Pero en este día tan significativo, mientras el copero le sirve vino al rey, algo no encaja.

Artajerjes conoce bien a Nehemías, tanto que es capaz de distinguir entre una expresión de tristeza y una de enfermedad. Dos cosas llaman la atención aquí. Primero, la actitud y el servicio de Nehemías claramente le han ganado el aprecio del rey. Quizá “amigos” sea una palabra demasiado fuerte, pero entre ellos hay un afecto genuino. Segundo, el carácter generalmente alegre de este siervo contrasta de forma evidente con el espíritu abatido de hoy, lo cual da pie a la conversación.

Por cierto, ¿te has dado cuenta de cuántos cristianos parecen tener dificultades para mostrar alegría? Creemos que somos salvos por gracia y servimos al Jesús resucitado: la Resurrección y la Vida. ¡Vamos a vivir para siempre! ¿No crees que deberíamos decírselo a nuestro rostro?

Todos necesitamos la ayuda de otros en algún momento del camino. ¿Es posible que la forma en que nos mostramos en los

días en que no necesitamos ayuda influya en cómo nos responden cuando sí la necesitamos? El trato que damos a las personas que nos rodean tiene un impacto real en el reino de Dios. Tal vez debería considerar mi sonrisa como una forma de mayordomía espiritual.

En esencia, el rey ha preguntado qué le ocurre. Nehemías ha orado por este momento durante días. Ha pedido a Dios dirección, éxito y que el rey le trate con benevolencia. Con suerte, también ha pedido valor. Porque no importa cuánto nos preparemos, cuando llegan estos momentos clave, pueden dar miedo.

La meditación y la oración funcionan como el campo de entrenamiento de Dios, preparándonos para afrontar esos momentos de tensión y temor. Al comunicarnos con Él y reflexionar sobre las necesidades que pone en nuestro corazón, Él nos permite ensayar las palabras y anticipar situaciones que, de otro modo, podrían resultar demasiado intimidantes.

Nuestra historia ha llegado a este punto: Artajerjes abre la puerta, y Nehemías, preparado por días de oración, decide cruzarla.

1. ¿Quiénes son las personas que notan cuando estás enfermo/a? ¿O cuando estás triste?
2. ¿Te gusta tu sonrisa? ¿Por qué sí o por qué no?
3. ¿Hay algo que te gustaría decirle a alguien pero te da miedo hacerlo? ¿Por qué?
4. ¿Qué miedos te gustaría conversar con Jesús?

## SEMANA 3: LUNES

# CUANDO PEDIMOS

**4** El rey preguntó:—Bueno, ¿cómo te puedo ayudar? Después de orar al Dios del cielo, **5** contesté: —Si al rey le agrada, y si está contento conmigo, su servidor, envíeme a Judá para reconstruir la ciudad donde están enterrados mis antepasados. **6** El rey, con la reina sentada a su lado, preguntó: —¿Cuánto tiempo estarás fuera? ¿Cuándo piensas regresar? Después de decirle cuánto tiempo estaría ausente, el rey accedió a mi petición. **7** Además le dije al rey: —Si al rey le agrada, permítame llevar cartas dirigidas a los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates,<sup>[b]</sup> indicándoles que me permitan viajar sin peligro por sus territorios de camino a Judá. **8** Además, le ruego que me dé una carta dirigida a Asaf, el encargado del bosque del rey, con instrucciones de suministrarme madera. La necesitaré para hacer vigas para las puertas de la fortaleza del templo, para las murallas de la ciudad y para mi propia casa. Entonces el rey me concedió estas peticiones porque la bondadosa mano de Dios estaba sobre mí.

*Nehemías 2:4-8*

**L**as relaciones importan. Nehemías apela repetidamente al rey basándose en su vínculo con él: “Si al rey le parece bien, y si te agrada cómo soy yo...”, le ruega. Esto me recuerda a una cita de Charlie Brower: “Pocas personas tienen éxito, a menos que muchas otras quieran que lo tengan.” Según la mayoría de definiciones, el rey Artajerjes sería considerado un forastero entre el pueblo de Dios. Sin embargo, actúa como si fuera parte del pueblo. Me pregunto si eso se debe a una larga historia de confianza en los judíos.

Nuestro pasaje incluye lo que podría parecer una frase sin importancia: “El rey, con la reina sentada a su lado...” La tradición judía sugiere que hay una sola razón por la que Esdras, el autor, incluiría ese detalle sobre quién estaba junto al rey. Crean que la

reina en cuestión no es otra que su madrastra, la reina Ester. El rey Artajerjes ha estado rodeado de israelitas de confianza toda su vida. Y gracias a esas relaciones, no se comporta como un extraño en la conversación. Está implicado, colabora y responde con interés.

Deberíamos tener cuidado con trazar líneas que excluyen. ¿Hemos colocado a algunas personas en la categoría de “enemigos” cuando Dios preferiría que las consideráramos “amigos”? Expresar amistad y confianza de forma generosa tiene muy poco riesgo. Me pregunto quién podría estar dispuesto a echarnos una mano hoy... si tan solo nos atreviéramos a pedirlo.

Ah, y hay algo más... Parece que a Artajerjes le preocupa si Nehemías regresará. Eso resalta lo inusual de su relación. Ojalá fuera más común que, cuando el pueblo de Dios pide un favor, la respuesta natural fuera el deseo de que volvieran más a menudo. No se registra la respuesta de Nehemías. Tal vez lo más importante sea que Artajerjes lo preguntó.

A lo largo de toda esta interacción vemos una combinación de valentía y respeto, planificación cuidadosa y asombro, preocupación mezclada con gratitud. Qué gran diferencia marca el descansar en la mano de Dios.

1. ¿Cuáles son tres personas, fuera de tu familia, a quienes podrías pedirles un gran favor? ¿Por qué las eliges?
2. ¿Qué mejoras físicas te gustaría ver en tu hogar? ¿Y en tu lugar de culto?
3. ¿Por qué respuesta a una oración reciente estás agradecido a Dios hoy?

## SEMANA 3: MARTES

# PELIGRO

**9** Cuando llegué ante los gobernadores de la provincia al occidente del río Éufrates, les entregué las cartas del rey. Debo agregar que el rey mandó oficiales del ejército y jinetes[c] para protegerme.

**10** Ahora bien, cuando Sanbalat, el horonita, y Tobías, el oficial amonita, se enteraron de mi llegada, se molestaron mucho porque alguien había venido para ayudar al pueblo de Israel.

*Nehemías 2:9-10*

**S**in mucho alboroto, nuestra historia pasa de las peticiones de Nehemías al viaje en sí. Aquí notamos una ventaja de tener amigos cuya sabiduría está alineada con sus recursos. El rey se ha adelantado a los desafíos del camino y ha provisto a Nehemías de cartas de autorización y escolta militar, algo que él ni siquiera había pensado en pedir.

En cuanto nuestro equipo de construcción cruza las fronteras de Jerusalén, aparece un personaje recurrente en la historia: Sanbalat. Se convierte constantemente en el archienemigo de nuestro protagonista.

Sanbalat cree en Dios. Forma parte del linaje judío que permaneció en la región mientras otros fueron deportados a Babilonia. Con el tiempo, tanto él como sus antepasados adaptaron la fe hebrea, mezclándola con elementos de religiones vecinas, tanto por matrimonios como por influencias teológicas. Su nombre proviene del dios lunar sumerio, y el pueblo que gobernaba era conocido como los samaritanos. Se opondrá a la obra de Nehemías en cada etapa.

No todos los creyentes son iguales. A menudo reflexiono sobre la diferencia entre decir “soy cristiano” y decir “estoy dispuesto a identificarme con todos los cristianos”. Lo mismo ocurre entre los cristianos adventistas.

Para el judío, la fidelidad total e indivisible a Yahvé era tan central como lo es Cristo para el cristiano. No basta con que Jesús esté presente entre muchas ideas importantes o doctrinas fundamentales. Él debe ser el centro y la totalidad de nuestra fe. Como dice Pablo en Colosenses 1:17 "Él ya existía antes de todas las cosas y mantiene unida toda la creación." Y como Jesús mismo afirmó en el Evangelio de Juan: "Yo soy el camino, la verdad y la vida." (14:6)

Hoy, reconoce la fiabilidad de esta verdad. Donde Cristo es exaltado, las personas son atraídas... y los enemigos se activan.

1. ¿Qué actividades te parecen demasiado peligrosas para participar en ellas? ¿Por qué?
2. ¿A quién consideras sabio? ¿De quién buscas consejo cuando haces planes importantes?
3. ¿Alguna vez te has sentido desanimado en tu camino con Jesús por el comportamiento de otros cristianos? Si es así, ¿cómo lo viviste?

## SEMANA 3: MIERCOLES

# PRESENTARSE

*11 Entonces llegué a Jerusalén. Nehemías 2:11*

**R**econozco la sencillez de lo que estoy a punto de decir, pero merece una reflexión seria: el primer paso para lograr cualquier gran cosa es hacerse presente.

En mi currículum figuran diez años como profesor de secundaria y ocho como docente universitario. Durante ese tiempo, mantuve conversaciones frecuentes con jóvenes interesados en saber qué les recomendaría para convertirse en estudiantes exitosos. Hablábamos de hábitos de estudio, estrategias eficaces para tomar apuntes, rodearse de las personas adecuadas y otros temas relacionados. Sin embargo, con el tiempo, apareció un ingrediente que, siendo el más simple, resultó ser también el más profundo: estar presente.

He llegado a creer que los estudiantes que se levantan de la cama, llegan puntuales a clase, se mantienen despiertos durante las lecciones y siguen con el dedo la página cuando el profesor menciona un libro o el programa del curso, acaban situándose automáticamente en el cuartil superior de su clase, tanto en secundaria como en la universidad (sin importar su coeficiente intelectual). Lee lo que se te pide que leas. Acude a donde se espera que estés. Haz el intento con decisión: hazte presente.

De manera similar, creo que el principio más impactante en la crianza de los hijos es practicar el arte de la presencia. Al acompañar a madres y padres en situaciones difíciles, siempre empiezo animándoles a estar presentes de forma inquebrantable. Mírales a los ojos. Escucha sus voces. Busca maneras de participar en sus actividades y conversaciones. Hazte presente.

La verdad, este es también el principio que guía mi ministerio pastoral. Puede que no siempre sepa responder a las preguntas teológicas de algún feligrés, pero he decidido que es más importante caminar juntos que ser el “experto” en respuestas espirituales. Por eso me siento cómodo adorando junto a personas con las que seguramente no estoy de acuerdo en todo, pero a quienes cuento como parte de mi familia. En una comunidad de fe, el poder de la presencia y el sentido de pertenencia nos sostienen en medio de la confusión, el dolor y la adversidad.

Una de las imágenes más vívidas de este principio es cuando Jesús se describe a sí mismo de pie, a la puerta de nuestros corazones, llamando. Él se hace presente. Y a quien abra la puerta, Él entrará... el arte de la presencia. (Apocalipsis 3:20)

Reconstruir los muros de Jerusalén será una tarea compleja y exigente. Nada de eso ocurrirá sin el primer paso. Todo comienza con hacerse presente.

1. ¿Qué afición o actividad siempre has querido probar pero aún no te has animado a comenzar?
2. ¿A quién en tu entorno local siempre has querido conocer?  
¿Quién podría ayudarte a llegar a esa persona?
3. ¿Has oído hoy a Jesús llamar a la puerta de tu corazón? ¿Le has abierto? ¿Qué conversación deberías tener con Él sobre esto?

## SEMANA 3: JUEVES

# PACIENCIA

**11** Entonces llegué a Jerusalén. Tres días después, **12** me escabullí durante la noche, llevando conmigo a unos cuantos hombres. No le había dicho a nadie acerca de los planes que Dios había puesto en mi corazón para Jerusalén. No llevamos ningún animal de carga, con excepción del burro en el que yo cabalgaba. **16** Los funcionarios de la ciudad no supieron de mi salida ni de lo que hice, porque aún no le había dicho nada a nadie sobre mis planes. Todavía no había hablado con los líderes judíos: los sacerdotes, los nobles, los funcionarios, ni con ningún otro en la administración. Nehemías 2:11-12 y 16

**U**na de las lecciones más difíciles es aprender cuándo callar y cuándo hablar. Tal vez tengas un amigo que, sin querer, siempre termina metiendo la pata: habla primero y piensa después. En la preparatoria, me di cuenta de que había perdido una amistad por decir cosas sin pensar. Fue una experiencia difícil de asimilar. Pero ahora reconozco la sabiduría del enfoque de Nehemías.

No hay duda de que Nehemías siente profundamente lo que está ocurriendo en Jerusalén. Cuenta con recursos, permiso y ninguna otra obligación en su agenda. Por eso resulta sorprendente que tenga la disciplina de frenar, hacer una pausa y ganar la perspectiva que viene de escuchar antes de hablar.

Cuanto más importante sea el mensaje que tenemos que comunicar, más necesario es ganarnos el derecho a hacerlo. Es significativo que Jesús caminara por los polvorientos caminos de Palestina durante casi treinta años antes de comenzar su ministerio público. Habitualmente, pasaba tiempo con las personas antes de ofrecer instrucciones o correcciones. ¿Recuerdas a la mujer junto al pozo? Jesús cruza intencionalmente las fronteras de Israel para entrar en Samaria y hablar con ella.

Tiene cosas importantes que decirle. Aun así, se toma el tiempo de pedirle un vaso de agua—un gesto muy controvertido en aquel contexto—y le permite avanzar en la conversación a su propio ritmo.

La próxima vez que sintamos que un amigo está tomando malas decisiones y tengamos pensamientos sobre cómo podría mejorar la situación, quizás deberíamos hacer una pausa, respirar hondo y reflexionar si hemos invertido el tiempo y la energía necesarios para ganarnos el derecho a hablar.

Al fin y al cabo, el amor es paciente.

1. En una escala del 1 al 10, ¿cuán paciente te consideras? ¿Por qué?
2. ¿Quién en tu vida consideras que es extraordinariamente paciente? ¿Cómo experimentas esa paciencia?
3. ¿Qué amigo o familiar viene ahora a tu mente? ¿Qué oración podrías elevar por esa persona mientras haces una pausa y practicas la paciencia antes de compartir tus pensamientos?

## SEMANA 3: VIERNES

# MIRALO POR TI MISMO

**12** me escabullí durante la noche, llevando conmigo a unos cuantos hombres. No le había dicho a nadie acerca de los planes que Dios había puesto en mi corazón para Jerusalén. No llevamos ningún animal de carga, con excepción del burro en el que yo cabalgaba.

**13** Salí por la puerta del Valle cuando ya había oscurecido y pasé por el pozo del Chacal[d] hacia la puerta del Estiércol para inspeccionar las murallas caídas y las puertas quemadas. **14** Luego fui a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, pero mi burro no pudo pasar por los escombros. **15** A pesar de que aún estaba oscuro, subí por el valle de Cedrón e inspeccioné la muralla, antes de regresar y entrar nuevamente por la puerta del Valle.

*Nehemías 2:12-15*

**D**urante los pocos días que lleva en Jerusalén, Nehemías ha estado ocupado... en silencio, pero ocupado. Se cuida de no llamar la atención sobre sus actividades, recorriendo los muros derruidos de la ciudad por la noche en lugar de hacerlo durante el día. Eso hace que su tarea sea más difícil, pero merece la pena. Con paciencia, da la vuelta a la ciudad, a veces montado en un burro, otras a pie. Está decidido a ver las cosas con sus propios ojos.

Esto es algo fundamental que debemos interiorizar. ¿Alguna vez te has alterado por historias que te ha contado un amigo o compañero? Te sube la presión, reaccionas de inmediato. A veces empezamos lanzando acusaciones y encendiendo una batalla campal. ¿Te ha pasado que, al final, descubriste que actuaste basándote en información incompleta o equivocada? Ups. Pedimos disculpas, claro, pero rara vez se pueden deshacer del todo las consecuencias.

Nunca des por sentado que los muros están derribados solo por lo que otros dicen; ve y compruébalo tú mismo. Este principio es

especialmente importante en nuestras relaciones. Me pregunto cuántos matrimonios, amistades y vínculos espirituales se han roto por confiar en datos incorrectos que alguien compartió sin pensarlo mucho.

En Mateo 18, Jesús propone una manera confiable de evitar este tipo de pérdidas. Dice que, si creemos que alguien nos ha ofendido, debemos ir directamente a esa persona, en privado, para buscar la reconciliación. Saltarse este paso y comentarlo con terceros que no están involucrados solo suele empeorar las cosas y distorsionar la verdad. Ve tú mismo, comprueba qué está ocurriendo. Imita a Nehemías: rodea tercamente los muros derruidos haciendo preguntas, buscando comprender de verdad, y solo entonces intenta reparar lo dañado.

Nehemías ha contrastado sus suposiciones y ha visto con sus propios ojos. Esto nos lleva a una última reflexión para hoy. Si de verdad quieres embarcarte en una misión para Dios, pídele que te guíe hacia las heridas que le duelen en lo más profundo. Invítalo a llevarte a los escombros de las vidas por las que dio su sangre. Alinea tu corazón con el latido del corazón de Dios por aquellos que están en necesidad o lejos de Él.

Señor Dios, revela tu llamado a nuestras vidas. Que podamos ver por nosotros mismos.

1. ¿Con cuál de estos sentidos te identificas más: oír, ver o tocar?  
¿Por qué?
2. ¿Has perdido alguna relación por algo que no era cierto? ¿Qué hiciste al respecto?
3. Cuando oras, ¿sientes que Dios te llama a una misión específica? ¿Cómo podrías comprobar si lo que percibes es realmente así?

## SEMANA 4: LUNES

# COMUNIDAD

**16** Los funcionarios de la ciudad no supieron de mi salida ni de lo que hice, porque aún no le había dicho nada a nadie sobre mis planes. Todavía no había hablado con los líderes judíos: los sacerdotes, los nobles, los funcionarios, ni con ningún otro en la administración; **17** pero ahora les dije: —Ustedes saben muy bien las dificultades en que estamos. Jerusalén yace en ruinas y sus puertas fueron destruidas por fuego. ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén y pongamos fin a esta desgracia! **18** Después les conté cómo la bondadosa mano de Dios estaba sobre mí, y acerca de mi conversación con el rey. De inmediato contestaron: —¡Sí, reconstruyamos la muralla! Así que comenzaron la buena obra..  
*Nehemías 2:16-18*

**A**quí, nuestra historia pasa de una aplicación personal a una comunitaria. Para comprender esto en su totalidad, debemos reconocer las diferencias de sensibilidad entre los antiguos hebreos y el mundo occidental contemporáneo.

Los hijos de Israel encontraban su mayor identidad en pertenecer a la comunidad de Yahvé. Las Escrituras relatan una y otra vez conexiones significativas a lo largo del tiempo mediante genealogías que muestran lazos familiares. Ya hemos notado un patrón de confesión y lamento colectivos. Los hebreos valoraban el concepto de comunidad por encima del individualismo, y la pertenencia por encima del aislamiento. Por eso tiene todo el sentido que Nehemías comience su labor creando consenso y generando compromiso entre los hebreos que ya vivían en Jerusalén. No tiene intención de mover ladrillos o piedras él solo. La obra de Dios será realizada por Su pueblo, no por un individuo aislado. “Nosotros” reconstruiremos el muro. El éxito será colectivo, como iglesia de Dios, como cuerpo de Cristo.

En nuestra cultura actual se exalta el individualismo a ultranza. Nuestra mayor fuente de orgullo es la historia de alguien que se levanta por sus propios medios, sin ayuda de nadie. No es de extrañar que resulte tan fácil dejar de participar en la iglesia y optar por caminar a solas con Jesús. Sin embargo, necesitamos cambiar esta forma de pensar si queremos captar el mensaje de esta historia. Tal vez necesitemos ese mismo cambio para comprender realmente el llamado que Dios tiene para nuestras vidas.

A lo largo del Nuevo Testamento, Jesús, Pedro y Pablo utilizan un lenguaje colectivo para describir la obra de Dios. Una comunidad de pertenencia es el plan de Dios para la iglesia apostólica, no solo para el antiguo pueblo hebreo. Nunca fuimos creados para seguir a Dios en solitario, como si fuéramos un miembro amputado y aislado de Su cuerpo. Las Escrituras nos hablan de algo mucho más grande que tú o yo. En esa historia descubrimos nuestra identidad al formar parte del Reino de Dios. Implícitamente, los hijos de Dios trabajan para funcionar como familia y se esfuerzan por edificar ese Reino.

Hoy debemos reflexionar sobre la aplicación de Nehemías 2:18, que usa un lenguaje en plural. Oremos para entender la misión que Dios tiene para nuestra iglesia. Al esforzarnos por construir comunidades de pertenencia, que podamos descubrir una labor unificada y desarrollar nuestra misión colectiva.

1. ¿Qué deportes en equipo disfrutas practicar o ver? ¿Por qué?
2. ¿Preferías los proyectos individuales o grupales en la escuela? ¿Por qué?
3. ¿Cuál es tu comprensión de la misión de tu iglesia? ¿Dónde encuentras tu lugar dentro de esa misión?

## SEMANA 4: MARTES

# ASIENTOS EN EL AUTOBÚS

**19** Sin embargo, cuando Sanbalat, Tobías y Gesem el árabe se enteraron de nuestro plan, se burlaron con desprecio. —¿Qué están haciendo?—preguntaron—. ¿Se rebelan contra el rey? **20** Yo contesté: —El Dios del cielo nos ayudará a tener éxito. Nosotros, sus siervos, comenzaremos a reconstruir esta muralla; pero ustedes no tienen ninguna parte ni derecho legal o reclamo histórico en Jerusalén. Nehemías 2:19-20

**¿Y** a hablamos de Sanbalat? Cada vez que aparece en nuestra historia, suele haber dos constantes. Primero, intenta aparentar que forma parte del equipo de Nehemías: se presenta como útil y creyente. Segundo, en realidad está tratando de sabotear la misión mediante tácticas de subversión, crítica, distracción y otras similares.

Nehemías no pierde tiempo intentando ganarse a Sanbalat ni a su grupo. Su discernimiento es tan claro que apenas se detiene a conversar. Le dice: “Vamos a hacer esto con la bendición de Dios, y tú no vas a formar parte. Así que puedes retirarte.” ¡Wow! Nehemías no se anda con rodeos.

En el conocido libro “Good to Great”, Jim Collins analiza los comportamientos más comunes de las organizaciones que superan claramente a sus competidores promedio y logran un rendimiento sostenido al más alto nivel. Entre otros conceptos, Collins presenta una poderosa metáfora sobre liderazgo: los asientos en un autobús. Explica que los mejores líderes invierten tiempo y energía en discernir si las personas de su equipo están ocupando el asiento adecuado en el autobús. Si no lo están, el líder debe ayudarles a moverse hasta encontrar el lugar donde puedan cumplir mejor su propósito. Y cuando se identifica que no hay ningún asiento adecuado para una persona dentro de la

organización, el líder debe actuar con rapidez y sabiduría para pedirle que se baje del autobús.

¿Suena poco cristiano? Nehemías diría que no. De hecho, debilitamos la misión de la iglesia cuando permitimos que personas sin intención de comprometerse con la obra que hemos definido asuman roles de liderazgo. Es fundamental alinear constantemente nuestros equipos con los valores centrales que dan vida a la comunidad de Crosswalk y con las declaraciones de propósito que sostenemos.

Invitar a todos a pertenecer es esencial, pero también lo es mantener la claridad del mensaje y la misión. Esta obra es demasiado importante; para reconstruir los muros se necesita un enfoque constante y decidido.

1. ¿Qué es lo que más te atrae de Crosswalk? ¿Qué sabes sobre su misión declarada?
2. En una escala del 1 al 10, ¿qué tan dispuesto estás a explorar un rol de liderazgo en la iglesia? ¿Por qué?

P.D. – Para más información sobre las declaraciones de propósito de Crosswalk y nuestros valores fundamentales (Pertenencia, Impulso y Experiencia), visita [crosswalkvillage.com](http://crosswalkvillage.com) y echa un vistazo a la sección “About”.

## SEMANA 4: MIÉRCOLES

# TRABAJO EN EQUIPO

**1** Entonces Eliasib, el sumo sacerdote, y los demás sacerdotes comenzaron a reconstruir la puerta de las Ovejas. La dedicaron y colocaron las puertas, levantaron la muralla hasta llegar a la torre de los Cien, la cual también dedicaron, y hasta la torre de Hananeel. **2** Trabajaron junto a ellos personas de la ciudad de Jericó, y más allá de ellos estaba Zacur, hijo de Imri. **3** La puerta del Pescado la construyeron los hijos de Senaa. Colocaron las vigas, levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras.

**6** La puerta de la Ciudad Antigua[a] la repararon Joiada, hijo de Paseah, y Mesulam, hijo de Besodías. Colocaron las vigas, levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras. **7** Junto a ellos estaban Melatías de Gabaón, Jadón de Meronot, gente de Gabaón y gente de Mizpa, el cuartel general del gobernador de la provincia al occidente del río Éufrates.

**13** La puerta del Valle la repararon los habitantes de Zanoa, dirigidos por Hanún. Levantaron las puertas e instalaron sus cerrojos y barras. También repararon cuatrocientos sesenta metros[d] de la muralla hasta la puerta del Estiércol.

*Nehemías 3:1-3, 6-7 y 13*

**E**l capítulo tres de Nehemías está compuesto por una lista de nombres de personas y grupos que trabajaron en la reconstrucción de los muros derrumbados de Jerusalén— algo que, a simple vista, puede parecer bastante aburrido. Sin embargo, descubrimos que la tarea se lleva a cabo, en su mayoría, en grupos, en equipo. A lo largo del pasaje, aparecen frases como “trabajaron junto a ellos” (v.2, 7, 9, 19), “al lado de él” (v.4), y “junto a él” (v.10, 16, 17, 20). También se repiten palabras como “después” o “a continuación”, creando así un mosaico de una cadena continua de trabajadores. No se trata de una lista de constructores aislados, sino del retrato de un gran equipo en acción.

Mientras que los equipos ineficaces suelen producir resultados decepcionantes, los equipos productivos superan con creces la capacidad individual de sus miembros. Esta observación es muy común y especialmente relevante al reflexionar sobre los planes de Dios para Su iglesia. Tal vez nos convendría preguntarnos por qué algunos equipos logran ser tan eficaces.

Hace muchos años, Kurt Lewin llevó a cabo un estudio pionero sobre el poder de la sinergia: la capacidad de dos o más organismos para producir un resultado que no podrían lograr individualmente. Estos son algunos de los beneficios que identificó:

1. Mejor toma de decisiones: mayor perspectiva, claridad y capacidad de síntesis.
2. Mayor probabilidad de identificar y descartar soluciones incorrectas.
3. La memoria de los hechos es más precisa y completa.
4. Aumenta la motivación para alcanzar el éxito.
5. Es posible tomar decisiones arriesgadas con mayor seguridad y precaución.
6. El compromiso aumenta al participar activamente en el proceso de decisión.
7. Se desarrollan de forma más estable los valores, actitudes y comportamientos necesarios para aplicar esas decisiones.

Otros estudios indican que las personas que forman parte de equipos funcionales experimentan mayores niveles de felicidad que quienes no lo hacen. En definitiva, el llamado de Dios a formar parte de Su cuerpo no solo es beneficioso para Su Reino; también conduce a una vida mejor para nosotros.

Te invito a “trabajar junto a ellos”.

1. ¿Qué tarea has abordado recientemente como parte de un equipo? ¿Cómo resultó la experiencia?

2. ¿Qué actividades en equipo realizas con tu familia (pareja o hijos)? ¿Cuánto disfrutas de ello y por qué?
3. ¿En qué equipos participas dentro de tu familia de fe? ¿A cuáles te gustaría unirte?

## SEMANA 4: JUEVES

# AISLAMIENTO

**7** También observé otro ejemplo de algo absurdo bajo el sol. **8** Es el caso de un hombre que está totalmente solo, sin hijos ni hermanos, no obstante trabaja mucho para acumular toda la riqueza posible. Sin embargo, luego se pregunta: «¿Para quién trabajo? ¿Por qué me privo de tantos placeres?». Nada tiene sentido, todo es tan deprimente. **9** Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito. Eclesiastes 4:7-9

**A**yer hablamos sobre los beneficios del trabajo en equipo. Hoy, me gustaría explorar la otra cara de la moneda: el impacto destructivo del aislamiento.

Primero, aclaremos la diferencia entre tiempo a solas, introversión o incluso ansiedad social, y el aislamiento. No estamos hablando de los momentos necesarios para recargar energías o de los períodos de soledad buscada (una práctica espiritual valiosa). El aislamiento, en cambio, se caracteriza por la ausencia total de apoyo social, de amistad y de comunidad.

El aislamiento socava nuestro bienestar de muchas maneras. En primer lugar, los estudios indican que nuestra salud física se deteriora notablemente en las siguientes formas. El aislamiento social:

- a. Aumenta significativamente el riesgo de muerte prematura por cualquier causa, un riesgo comparable al del tabaquismo, la obesidad o el sedentarismo.
- b. Está asociado a un aumento del 50% en el riesgo de demencia.
- c. Se relaciona con un 29% más de riesgo de enfermedad cardíaca y un 32% más de riesgo de sufrir un accidente cerebrovascular.

- d. Entre pacientes con insuficiencia cardíaca, se asocia con casi cuatro veces más riesgo de muerte, un 68% más de riesgo de hospitalización y un 57% más de visitas a urgencias.

Además, el aislamiento social está vinculado a tasas mucho más altas de depresión, ansiedad y suicidio. Según los sociólogos, los jóvenes y adultos jóvenes son quienes han experimentado el mayor incremento en estos problemas en los últimos tiempos.

Teniendo en cuenta estos factores, podemos afirmar con seguridad que el aislamiento es una herramienta eficaz del enemigo en la guerra espiritual contra el pueblo de Dios. En contraste, la solución divina es invitarnos a formar parte de una comunidad de pertenencia, amistad y confianza.

No es de extrañar que Pablo nos exhorte en Hebreos 10:25: “Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.”

1. ¿Te consideras más introvertido o extrovertido?
2. ¿Qué actividades prefieres hacer en soledad y cuáles disfrutas más en grupo?
3. Piensa en un día común de adoración en tu comunidad de fe. ¿Qué es lo que más disfrutas de esa experiencia?
4. ¿Quién viene a tu mente para orar por él o ella hoy? Considera decírselo.

## SEMANA 4: VIERNES

# INSULTOS

**1** Cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reconstruyendo la muralla, se enojó muchísimo. Se puso furioso y se burló de los judíos, **2** diciendo ante sus amigos y los oficiales del ejército de Samaria: «¿Qué cree que está haciendo este pobre y debilucho grupo de judíos? ¿Acaso creen que pueden construir la muralla en un día por tan solo ofrecer unos cuantos sacrificios?[b] ¿Realmente creen que pueden hacer algo con piedras rescatadas de un montón de escombros, y para colmo piedras calcinadas?». **3** Tobías, el amonita, que estaba a su lado, comentó: «¡Esa muralla se vendría abajo si tan siquiera un zorro caminara sobre ella!». **4** Entonces oré: «Escúchanos, Dios nuestro, porque se burlan de nosotros. ¡Que sus burlas recaigan sobre sus propias cabezas, y que ellos mismos sean llevados cautivos a una tierra extraña! **5** No pases por alto su culpa. No borres sus pecados, porque han provocado tu enojo delante de[c] los que construyen la muralla». Nehemías 4:1-5

**A** lo largo de nuestra historia, la figura de Sanbalat destaca de manera constante. Sin apoyar ni participar, recurre a distintas tácticas para frustrar al equipo de Nehemías. La estrategia de hoy: insultos y burlas.

Tal vez creciste en un grupo de amigos donde las bromas pesadas y los insultos eran parte del día a día. Todos se pinchaban y provocaban entre sí para escalar posiciones en la jerarquía social del grupo. A veces el grupo se unía para burlarse de una sola persona; otras veces, eran duelos verbales entre dos que competían con su ingenio. Muchas veces, este tipo de interacción parece inofensiva, incluso divertida: simples bromas entre amigos.

Un ejemplo conocido es el intercambio entre Winston Churchill y Lady Astor. Ella le dijo: “Si fueras mi marido, envenenaría tu té.” A lo que él respondió: “Y si tú fueras mi esposa, me lo bebería.”

En su forma más leve, los insultos provocan risa y hacen que quien los lanza se sienta superior. Pero en su forma más dañina, consumen la energía que podríamos dedicar a cosas buenas, nos hacen dudar de nuestro valor y nos pueden llevar a actuar de maneras que luego lamentamos. En la mayoría de los casos, es mejor ignorar los insultos que responder a ellos.

Nehemías no entra en discusión con Sanbalat ni con Tobías. No debate ni se defiende. En su lugar, guía a su equipo en oración y entrega su frustración a Yahvé. Nosotros deberíamos hacer lo mismo. Y cuando lo hagamos, no es necesario endulzar nuestras palabras. Dios puede manejar nuestras emociones más crudas y nuestro lenguaje más intenso. También puede ablandar nuestros corazones, corregir nuestra arrogancia y suavizar nuestra terquedad. Jesús es el lugar perfecto al que acudir cuando nos sentimos insultados o humillados.

Después de confiarle los insultos a Dios, los albañiles retomaron su trabajo en el muro.

1. En una escala del 1 al 10, ¿cuánto te gusta discutir? ¿A qué crees que se debe?
2. ¿Recuerdas una ocasión en la que un amigo te insultó o trató de avergonzarte? ¿Cómo reaccionaste?
3. ¿Hay alguien a quien sueles tomar el pelo con frecuencia? ¿Cómo crees que eso le hace sentir?
4. ¿Qué relación tiende a provocarte reacciones de confrontación? ¿Qué te gustaría hablar con Jesús al respecto?

## SEMANA 5: LUNES

# SUFRIMIENTO

**7** Ahora tenemos esta luz que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro.<sup>[b]</sup> Esto deja bien claro que nuestro gran poder proviene de Dios, no de nosotros mismos. **8** Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan. Estamos perplejos pero no caemos en la desesperación. **9** Somos perseguidos pero nunca abandonados por Dios. Somos derribados, pero no destruidos. **10** Mediante el sufrimiento, nuestro cuerpo sigue participando de la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús también pueda verse en nuestro cuerpo. 2 Corintios 4:7-10

**H**ace poco más de veinte años, Matt Redman publicó la canción “Bendito sea tu nombre.” En ese momento, me pareció especialmente profunda por el contraste que ofrecía con muchas otras canciones de alabanza de aquella época. A mitad de la segunda estrofa, la letra dice:

Bendito sea tu nombre  
en el camino del sufrimiento;  
aunque haya dolor en la ofrenda,  
bendito sea tu nombre.

Aunque la mayor parte de la canción celebra las experiencias positivas del caminar con Jesús, es refrescante su honestidad al reconocer que el sufrimiento forma parte probable de la vida cristiana. Hay algo poco sincero en escuchar sermones que repiten la idea de que si das la ofrenda correcta y haces la oración adecuada, entonces todo irá bien y serás próspero. Además, esa perspectiva no encaja con la realidad humana.

Uno de los puntos clave en la parábola de Jesús sobre el hombre sabio que construye su casa sobre la roca (Mateo 7) es que la lluvia y las inundaciones llegan tanto para el necio como para el sabio.

La presencia de Dios no nos evita las dificultades, sino que nos sostiene a través de ellas.

Debemos prepararnos tanto en nuestra vida personal como en la comunidad de fe. Se avecinan desafíos. ¿Deberíamos usar incluso la palabra “sufrimiento”? Si queremos lograr algo que realmente valga la pena, las aguas subirán.

En la historia de Nehemías, los problemas aparecen en casi todos los versículos. Mucho antes de que Pablo lo exprese en 2 Corintios 4, Nehemías ya lo vive: “Estamos atribulados en todo, pero no aplastados.” Por eso cantamos con toda el alma: “Bendito sea tu nombre, en el camino lleno de sufrimiento.”

1. ¿Cuál es tu canción de alabanza favorita y por qué?
2. ¿Qué dificultad has vivido que puso a prueba tu capacidad de alabar a Dios?
3. ¿Qué desafío necesitas que Jesús te ayude a superar hoy?

## SEMANA 5: MARTES

# PROTECCIÓN

**6** Por fin se completó la muralla alrededor de toda la ciudad hasta la mitad de su altura, porque el pueblo había trabajado con entusiasmo. **7** [d]Sin embargo, cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los asdodeos se enteraron de que la obra progresaba y que se estaban reparando las brechas en la muralla de Jerusalén, se enfurecieron. **8** Todos hicieron planes para venir y luchar contra Jerusalén y causar confusión entre nosotros. **9** Así que oramos a nuestro Dios y pusimos guardias en la ciudad día y noche para protegernos. Nehemías 4:6-9

**E**n un estudio anterior, descubrimos que una de las ventajas del trabajo en equipo es la capacidad de mantenerse firme en medio de situaciones peligrosas. Nuestra historia da un giro: pasamos de la agresión pasiva a la posibilidad real de violencia física, ya que los enemigos de Nehemías se vuelven cada vez más desesperados. La amenaza aumenta, y los constructores necesitan una resiliencia cada vez mayor. Afortunadamente, no están solos.

Pocas veces he vivido algo que se asemeje a esas condiciones. Sin embargo, sí he enfrentado ataques de personas que intentaban desestabilizar una obra importante para mí. Por ejemplo, hace un año y medio, un grupo de individuos aprovechó cierta desinformación para lanzar un ataque contra Crosswalk Chattanooga a través de una serie de artículos. Pronto quedó claro que no estaban interesados en conocer la verdad. Su objetivo era eliminar al “enemigo”, y nosotros estábamos en su punto de mira.

Cuando ocurre algo así, es difícil no reaccionar con dureza. El instinto nos empuja a responder con fuerza, con la espalda contra la pared. Con frecuencia, imitamos las tácticas del adversario, pensando: “ellos empezaron.” Al fin y al cabo, en el amor y en la guerra todo se vale... ¿o no?

Recordemos que nuestra responsabilidad es seguir a Jesús, no ganar una guerra territorial. Eso incluye protegernos cuando sea necesario, tal como hicieron los obreros de Nehemías. Pero también implica centrarnos en Jesús mediante la oración y la práctica diaria.

El autor de Proverbios nos recuerda: "El nombre del Señor es una fortaleza firme; los justos corren a él y quedan a salvo." (18:10) Fíjate que la seguridad está "en el nombre del Señor." Eso no significa que no nos puedan hacer daño, sino que Jesús tiene el control de cómo termina nuestra historia. Dicho de otro modo, Jesús afirma en Juan 16:33: "Les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo."

Sea cual sea el ataque de hoy, ánimo. Ten paz. Corre al nombre de Jesús.

1. ¿A quién consideras un protector en tu vida?
2. ¿A quién estás intentando proteger? ¿Cómo va ese esfuerzo?
3. ¿Qué situación está poniendo en riesgo tu paz? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

## SEMANA 5: MIÉRCOLES

# DESÁNIMO

**10** *Entonces el pueblo de Judá comenzó a quejarse: «Los trabajadores se están cansando, y los escombros que quedan por sacar son demasiados. Jamás podremos construir la muralla por nuestra cuenta». Nehemías 4:10*

**L**a obra que el equipo de Nehemías ha logrado en tan poco tiempo es realmente impresionante. Sin embargo, como era de esperar, están llegando a un punto de agotamiento, y el riesgo de abandonar está cada vez más presente.

Hay varios factores que nos llevan a contemplar la idea de rendirnos. Tal vez tengamos una baja tolerancia al dolor, la frustración o el trabajo duro. A veces, simplemente asumimos que las cosas serán fáciles. Pero cuando surgen desafíos inesperados, presionamos el botón de salida. Algunos incluso hemos desarrollado el hábito de rendirnos, en cuyo caso, es solo cuestión de tiempo.

En casi cualquier tarea que no sea sencilla, llega un punto crítico antes de alcanzar la meta. Los corredores de maratón cuentan que, con frecuencia, alrededor del kilómetro 32 sienten que chocan contra un muro y casi abandonan. Pero si logran superarlo, todo cambia y aparece un segundo (o tercer) impulso.

El líder de un equipo juega un papel clave para ayudar al grupo a superar esa barrera del desánimo. Algunas de las herramientas que tiene a su disposición son: reconocer el esfuerzo realizado, crear momentos significativos para celebrar (no solo los grandes logros, también los pequeños avances), mantener canales de comunicación abiertos para abordar el desánimo, recordar constantemente al equipo por qué hacemos este trabajo y dar el ejemplo con el esfuerzo que implica llegar hasta el final.

Al final, la actitud pesa más que las habilidades a la hora de resistir los momentos en que uno quiere tirar la toalla. Una vez escuché decir: “Los líderes son comerciantes de esperanza.” Eso es, ¿verdad? Ya sea que lo llamemos “la luz al final del túnel”, visión o inspiración, la tarea del líder es pintar un futuro esperanzador hacia el cual vale la pena trabajar.

Te pregunto: ¿cuál es la tarea vital que estás realizando para Dios hoy? ¿Se acerca un punto de rendición? No lo olvides: “Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse.” (Mateo 5:14)

1. ¿Cuál es la mayor distancia que has corrido? ¿Alguna vez has pensado en correr una maratón? ¿Por qué sí o por qué no?
2. ¿Qué tarea sin terminar te está desanimando ahora mismo?
3. ¿Qué área de tu vida necesita un impulso de esperanza? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús sobre eso en este momento?

## SEMANA 5: JUEVES

# PRACTICANDO LO NEGATIVO

**11** Mientras tanto, nuestros enemigos decían: «Antes de que se den cuenta de lo que está pasando, caeremos encima de ellos, los mataremos y detendremos el trabajo». **12** Los judíos que vivían cerca de los enemigos venían y nos decían una y otra vez: «¡Llegarán de todos lados y nos atacarán!». Nehemías 4:11-12

**E**l equipo de Nehemías se enfrenta a enemigos formidables. No está claro si Sanbalat y los suyos cumplirán sus amenazas de violencia o si simplemente están tratando de intimidar a los constructores. Sin embargo, sus palabras han calado hondo en la imaginación de los propios judíos.

Compartir malas noticias puede resultar irresistible, incluso cuando nos asustan. “¿Te has enterado de...?” La parte del versículo 12 que se traduce como “una y otra vez” se expresa más literalmente en hebreo como “diez veces.” En diez ocasiones distintas, estos mensajeros repiten el mismo mensaje. Recitan las malas noticias una y otra vez, como un canto fúnebre: “Vamos a morir, todos vamos a morir.”

Esto es peligroso. A menos que se interrumpa rápidamente, la conversación negativa puede convertirse en hábito. Los neurocientíficos afirman que pensar negativamente de manera repetida crea rutas neuronales que nos predisponen a la tristeza, a distorsionar la realidad y a entrar en un ciclo descendente de pesimismo. Estos patrones afectan nuestra salud física, emocional y social. El principio bíblico “por contemplar, somos transformados” es tanto una promesa como una advertencia.

¿Qué hacer cuando algunos miembros de nuestro propio equipo adoptan estos patrones negativos? Podemos interrumpir el ciclo

con promesas de las Escrituras y oración, recordando las bendiciones de Dios mediante la práctica espiritual de la gratitud, aplicando una preparación consciente y una planificación eficaz, y rodeándonos de personas con mentalidad positiva. Al vivir estos hábitos, protegemos nuestro corazón y nuestra mente de la influencia sutil del enemigo.

No se trata de ignorar el peligro, las amenazas o los problemas. Pero sí debemos esforzarnos por evitar que se conviertan en la banda sonora de nuestra vida. Como dice Filipenses 4:8:

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es digno de admiración—si hay algo excelente o digno de alabanza—en esto pensad.”

1. ¿Con quién te gusta pasar tiempo cuando necesitas un impulso de positividad?
2. ¿Qué promesa bíblica sueles recordar para animarte?
3. ¿Qué pensamientos negativos suelen venir a tu mente?  
Considera entregárselos a Jesús y soltarlos.

## SEMANA 5: VIERNES

# PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA

**13** De manera que coloqué guardias armados detrás de las partes más bajas de la muralla, en los lugares más descubiertos. Puse a la gente por familias para que hiciera guardia con espadas, lanzas y arcos. **14** Luego, mientras revisaba la situación, reuní a los nobles y a los demás del pueblo y les dije: «¡No le tengan miedo al enemigo! ¡Recuerden al Señor, quien es grande y glorioso, y luchen por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus esposas y sus casas!». **15** Cuando nuestros enemigos se enteraron de que conocíamos sus planes y que Dios mismo los había frustrado, todos volvimos a nuestro trabajo en la muralla. **16** Sin embargo, de ahí en adelante, solo la mitad de los hombres trabajaba mientras que la otra mitad hacía guardia con lanzas, escudos, arcos y cotas de malla. Los líderes se colocaron detrás del pueblo de Judá **17** que edificaba la muralla. Los obreros seguían con el trabajo, sosteniendo con una mano la carga y con la otra un arma. **18** Todos los que construían tenían una espada asegurada a su costado. El que tocaba la trompeta quedó conmigo para tocar alarma. **19** Entonces les expliqué a los nobles, a los oficiales y a todo el pueblo lo siguiente: «La obra es muy extensa, y nos encontramos muy separados unos de otros a lo largo de la muralla. **20** Cuando oigan el sonido de la trompeta, corran hacia el lugar donde esta suene. ¡Entonces nuestro Dios peleará por nosotros!». **21** Trabajábamos desde temprano hasta tarde, desde la salida hasta la puesta del sol; y la mitad de los hombres estaba siempre de guardia. **22** También les dije a todos los que vivían fuera de las murallas que se quedaran en Jerusalén. De esa manera ellos y sus sirvientes podían colaborar con los turnos de guardia de noche y trabajar durante el día. **23** Durante ese tiempo, ninguno de nosotros—ni yo, ni mis parientes, ni mis sirvientes, ni los guardias que estaban conmigo—nos quitamos la ropa. En todo momento portábamos nuestras armas, incluso cuando íbamos por agua.

Nehemías 4:13-23

**A** medida que los constructores entran en la fase final de la reconstrucción del muro, queda claro que la situación es seria. Los planes del enemigo son bien conocidos, pero también lo es la tarea que tienen por delante. Nehemías reúne a los trabajadores y les da esta doble instrucción: “Recordad al Señor, y luchad por vuestra familia.”

A veces surge una situación en la que alguien dice: “Solo ora al respecto.” La oración es, sin duda, una parte vital para afrontar nuestros desafíos. De hecho, deberíamos orar sin cesar. Sin embargo, a veces tratamos la oración como si fuera un amuleto de la suerte que nos permite ignorar las habilidades que Dios ya nos ha dado... como nuestras mentes, capaces de planificar con claridad y eficacia.

Nehemías bien podría haber dicho: “Recordad a Dios, acudid a Él y suplicadle en oración. Pero también, elaborad estrategias, haced previsiones, anticipaos al enemigo y preparaos con sabiduría.”

Es realmente admirable lo cuidadosamente que estos seguidores de Yahvé enfrentan su realidad. Van a construir y proteger. Aunque eso implique más tiempo y mayor complejidad, cumplirán con su misión. Y si llegan a experimentar pérdidas, no será por pereza espiritual ni por actitudes despreocupadas. Se esforzarán también mentalmente, tanto como lo hacen físicamente.

Cuando la iglesia se enfrenta a tareas difíciles, siempre debemos recordar orar. Pero también debemos reconocer que Dios ya ha respondido muchas de nuestras oraciones dándonos mentes lúcidas, opciones estratégicas y Su palabra de verdad. Los seguidores de Cristo deberían destacar en planificación estratégica.

1. ¿Qué juegos de estrategia te gusta jugar?
2. ¿Tiendes más a actuar sin planificar bien, o a planificar tanto que a veces pierdes la oportunidad de actuar? ¿Por qué crees que es así?
3. ¿Qué tarea necesitas planificar hoy? ¿Quién sería un buen socio estratégico para ayudarte con esa planificación?

## SEMANA 6: LUNES

# ENFRENTÁNDONOS A NOSOTROS MISMOS

**1** En esos días, algunos de los hombres y sus esposas elevaron una protesta contra sus hermanos judíos. **2** Decían: «Nuestras familias son tan numerosas que necesitamos más comida para sobrevivir». **3** Otros decían: «Hemos hipotecado nuestros campos, viñedos y casas para conseguir comida durante el hambre». **4** Otros más decían: «Para poder pagar los impuestos, tuvimos que pedir dinero prestado dando nuestros campos y viñedos como garantía. **5** Perteneceemos a la misma familia de los que son ricos, y nuestros hijos son iguales a los de ellos. Sin embargo, tenemos que vender nuestros hijos como esclavos solo para conseguir lo necesario para vivir. Ya hemos vendido a algunas de nuestras hijas, y no hay nada que podamos hacer, porque nuestros campos y viñedos ya están hipotecados a otros». **6** Cuando oí sus quejas me enojé muchísimo. **7** Después de pensarlo bien, denuncié a esos nobles y a los funcionarios y les dije: «¡Ustedes perjudican a sus propios parientes al cobrar intereses cuando les piden dinero prestado!». Entonces convoqué a una reunión pública para tratar el problema. **8** En la reunión les dije: —Estamos haciendo todo lo posible para rescatar a nuestros parientes judíos que han tenido que venderse a extranjeros paganos, pero ahora son ustedes los que los someten a esclavitud. ¿Cuántas veces tendremos que redimirlos? Ellos no tenían nada que argumentar en su defensa. **9** Entonces insistí: — ¡No está bien lo que ustedes hacen! ¿Acaso no deberían andar en el temor de nuestro Dios para evitar que nos pongan en ridículo las naciones enemigas? **10** Yo mismo, al igual que mis hermanos y mis trabajadores, he estado prestando dinero y grano al pueblo, pero ahora dejemos de cobrarles intereses. **11** Devuélvanles hoy mismo sus campos y viñedos, sus olivares y sus casas. Además devuelvan los intereses que cobraron cuando prestaron dinero, grano, vino nuevo y aceite de oliva. Nehemías 5:1-11

**C**uando surgen disputas, abusos o comportamientos inapropiados dentro de un equipo, casi siempre resultan más dañinos que un ataque abierto por parte de un enemigo. Es más probable que abandonemos debido a conflictos internos que por culpa de una amenaza externa. Probablemente esto se deba a la profunda sensación de traición, como una puñalada por la espalda. La confianza se rompe y la unidad se desvanece.

La situación en Jerusalén es realmente grave. Los miembros menos afortunados de la comunidad se han visto obligados a pedir dinero prestado a sus hermanos más ricos para poder alimentarse y sobrevivir. Pero estos parientes adinerados han aprovechado los préstamos para imponer tasas de interés abusivas y, en algunos casos, incluso se han llevado a los hijos como siervos. El ánimo ha caído en picado, y Nehemías debe intervenir.

No hace falta mirar solo a las historias antiguas para encontrar comportamientos que hieren a los miembros del pueblo de Dios. Muchos de nuestros amigos y familiares tienen dificultades para participar en la iglesia por algo que se les dijo o hizo. La traición de un creyente duele más que las balas de un enemigo.

El mal comportamiento dentro del pueblo de Dios no puede enfrentarse únicamente con preocupación o lamentos. Los líderes deben levantarse y denunciar las injusticias que cometemos. Nuestra comunidad debe ser desafiada a arrepentirse, pedir perdón, restaurar a quienes han sido heridos y cambiar nuestra manera de actuar. Eso es lo que hacen los buenos líderes. Afortunadamente, Nehemías es uno de ellos.

1. ¿Has prestado algo a alguien recientemente? ¿Qué fue?
2. ¿Has presenciado algún comportamiento que te vino a la mente al leer esto? ¿Cuál fue? ¿Qué pasos podrías dar al respecto?

3. ¿A quién conoces que necesita ser restaurado a la familia de Dios? ¿Qué acto de amor podrías ofrecer para ayudar en ese proceso?

## SEMANA 6: MARTES

# DISTRACCIONES

**1** Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y los demás enemigos nuestros descubrieron que yo había terminado la reconstrucción de la muralla y que no quedaba ninguna brecha; a pesar de que todavía no habíamos levantado las puertas en sus respectivos lugares. **2** Así que Sanbalat y Gesem enviaron un mensaje pidiéndome que me encontrara con ellos en una de las aldeas[a] de la llanura de Ono. Pero me di cuenta de que ellos tramaban hacerme daño, **3** de modo que les respondí con el siguiente mensaje: «Estoy ocupado en una gran tarea, así que no puedo ir. ¿Por qué habría de dejar el trabajo para ir a encontrarme con ustedes?». **4** Cuatro veces me enviaron el mismo mensaje, y cada vez les respondí lo mismo. Nehemías 6:1-4

**M**ientras el pueblo de Dios se apresura a completar su labor, sus enemigos diversifican sus ataques en un último intento por frustrar el proyecto. La táctica de hoy: la distracción.

La concentración es una herramienta poderosa. Es fundamental para dar lo mejor de nosotros. Sin embargo, en la sociedad actual, marcada por el déficit de atención, la lucha por eliminar distracciones y terminar nuestras tareas se ha intensificado considerablemente. Estamos rodeados de ruido. Nuestro tiempo frente a las pantallas se ha disparado: siempre hay un correo o mensaje por contestar, o uno no deseado por eliminar. Hay vídeos cortos en Instagram que ver, y videos en espiral de YouTube por explorar. Cuando salimos, hay mandados que hacer, partidos infantiles que organizar, y la compra pendiente. Vamos a trabajar, adoramos los fines de semana, y luego volvemos a empezar.

También enfrentamos distracciones respecto a nuestra misión espiritual como comunidad de fe. Muchas veces, las distracciones más difíciles provienen de buenas ideas que compiten por nuestra

atención. Aunque hay muchas cosas que podríamos hacer, la iglesia debe preguntarse continuamente en qué área específica nos está invitando Dios a enfocarnos hoy. Nehemías no solo debe rechazar las invitaciones de sus enemigos, sino también tener cuidado con las distracciones que surgen dentro de su propio equipo, si quiere llegar a completar su misión.

En su libro *Great by Choice*, el autor Jim Collins (a quien ya mencionamos en un estudio anterior) usa las dos expediciones al Polo Sur de 1911 —la de Roald Amundsen y la de Robert Falcon Scott— para ilustrar buenas y malas prácticas organizativas. La expedición de Amundsen tuvo éxito; la de Scott fracasó trágicamente, y todo su equipo murió. Entre otras cosas, Amundsen practicaba lo que Collins llama la “marcha de 20 millas.” Mientras el grupo de Scott avanzaba distancias variables dependiendo del clima, la salud o el ánimo, Amundsen insistía en recorrer exactamente 20 millas al día (ni más ni menos), sin excepción. Curiosamente, lo más difícil de la marcha de 20 millas era detenerse los días soleados, cuando el equipo se sentía bien y tenía energía para seguir. Yo mismo he visto esta metáfora hecha realidad en el ministerio de iglesia. Cuando todo va bien, las personas entregan su vida a Cristo y encuentran un sentido de pertenencia, no faltan quienes vienen de todas partes a sugerir nuevos ministerios que “deberíamos” comenzar. Instintivamente, queremos hacer más y más, aunque eso ponga en riesgo la misión central. Se necesita una gran dosis de autocontrol para respetar la marcha de hoy.

Las flechas de la distracción vuelan alrededor de Nehemías: las malas... y también las buenas. Pero una y otra vez, él afila su enfoque y permanece sobre el muro.

1. ¿Qué red social capta más tu atención que las demás? ¿Qué es lo que más disfrutas de ella?
2. ¿Te resulta fácil o difícil mantener la concentración? ¿A qué crees que se debe?
3. ¿Cuál crees que es la misión más importante de tu comunidad de fe? ¿Qué distracciones enfrenta hoy tu comunidad?

## SEMANA 6: MIÉRCOLES

# RUMORES

**5** La quinta vez, el sirviente de Sanbalat llegó con una carta abierta en su mano **6** que decía: «Circula un rumor entre las naciones vecinas, y Gesem[b] me asegura que es cierto, que tú y los judíos piensan rebelarse y que por eso reconstruyen la muralla. Según sus informes, tú te propones ser el rey. **7** También informa que has nombrado profetas en Jerusalén para que proclamen acerca de ti: “¡Atención! ¡Hay rey en Judá!”. »Puedes tener la seguridad de que este informe llegará a oídos del rey, de modo que sugiero que vengas a hablar conmigo del asunto». **8** Yo respondí: «Todo lo que dices es puro cuento. Tú mismo inventaste todo». **9** Solo trataban de intimidarnos, creían que podrían desalentarnos y detener la obra. De modo que seguí con el trabajo más decidido que nunca. Nehemías 6:5-9

**D**espués de enfrentarse a los constantes rechazos de Nehemías, el equipo de Sanbalat pasa del intento de engaño y distracción al arte de difundir rumores.

Los rumores suelen tener una estructura bastante reconocible. En primer lugar, prosperan en el anonimato. Cuando alguien viene con un “la gente dice que...”, suelo asumir que esa persona es parte de “la gente” que lo está diciendo. Además, los rumores rara vez se comentan directamente con quienes están involucrados. Descubrí que una simple pregunta como: “¿Te importa si digo que tú lo has dicho?” suele bastar para terminar con la conversación.

El segundo ingrediente habitual en un rumor es la exageración. Toma un poco de verdad, añade malas intenciones y motiva oscuras, y adórnalo con lenguaje cargado. Así se obtiene un rumor fácil de propagar.

La tercera práctica para mantener vivo un rumor es omitir convenientemente el contexto. Si quieres que el chisme tenga efecto, evita explicar las razones reales de lo que pasó o cualquier información completa que aclare la situación. Añade un tono de sorpresa, incluso si sabes perfectamente por qué ocurrió algo.

Y, por último, los rumores nunca se crean para edificar a alguien. ¿Te imaginas a alguien inventando historias para destacar lo admirable de los demás? Los rumores se diseñan para herir, para derribar. Eso no es el espíritu de Cristo. Pablo nos recuerda: “Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan.” (Efesios 4:29)

Aunque no sean ciertos, los rumores duelen y distraen. Consumen una energía valiosa que debería estar dedicada a la obra del Reino de Dios. Así que aprendamos de Nehemías: identifiquemos los rumores como lo que son, y sigamos trabajando con más determinación que nunca.

1. Cuando alguien te cuenta algo jugoso o sensacionalista, ¿cómo sueles redirigir la conversación?
2. ¿Conoces a alguien que haya sido herido por los rumores? ¿Cómo podrías animarle?
3. ¿Has participado recientemente en la difusión de un rumor? ¿Qué te gustaría decirle a Jesús al respecto?

## SEMANA 6: JUEVES

# COMPROMISO

**10** Más adelante fui a visitar a Semaías, hijo de Delaía y nieto de Mehetabel, que estaba recluido en su casa. Me dijo: —Reunámonos dentro del templo de Dios y cerremos las puertas con cerrojos. Tus enemigos vienen a matarte esta noche. **11** Pero yo respondí: — ¿Acaso debería una persona en mi posición huir del peligro? ¿Acaso debería alguien en mi posición entrar al templo para salvar su vida? ¡No lo haré! **12** Me di cuenta de que Dios no le había hablado, sino que decía esa profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían contratado. **13** Ellos esperaban intimidarme y hacerme pecar. De esa forma podrían acusarme y desacreditarme. Nehemías 6:10-13

**U**no de los desafíos más intensos del liderazgo es resistir la tentación de tomar atajos cuando aparecen ciertas oportunidades. ¿Qué haces cuando el éxito por el que hasorado está al alcance... pero por medios incorrectos?

Cuando la obra en el muro está a punto de terminar, Nehemías visita a Semaías, alguien en quien no tiene razón para desconfiar. Lo que Nehemías no sabe es que Semaías ha sido contratado para proponerle un compromiso. Es bien sabido que los enemigos desean eliminar al líder judío y detener el proyecto de Jerusalén. Pero como el grupo de Sanbalat no ha logrado mucho con sus ataques directos, decide cambiar de estrategia. Si logran que Nehemías tome una decisión egoísta, podrán desacreditar su liderazgo y detener el avance por esa vía.

Semaías le sugiere que se reúnan en un lugar más seguro que su casa. Nadie se enteraría si se encontraran en una parte del templo reservada únicamente a los sacerdotes. Es cierto que, técnicamente, no les está permitido entrar ahí. Pero, ¿quién lo vería? Nehemías es demasiado importante como para arriesgarse a

ser capturado o asesinado. Quizá, incluso, Dios haya previsto el templo para momentos como este.

La integridad actúa como escudo contra el compromiso dudoso. Cuando combinas integridad con fe en las promesas de Dios, se evita un problema mayor. Nehemías se mantiene firme, y la trama queda al descubierto.

En esta historia resuenan ecos de la serpiente en el Jardín del Edén sugiriendo el compromiso a Eva, de los hombres de David en la cueva que le instaban a matar a Saúl, y del diablo en el desierto ofreciéndole a Jesús todos los reinos si se postraba ante él. Las páginas de la Biblia están llenas de oportunidades para ceder. Pero los seguidores de Dios eligen el camino largo y confían en Yahvé.

Una vez más, Nehemías demuestra sabiduría y fortaleza, lo que permite que la obra continúe sin obstáculos. Nosotros también debemos resistir los compromisos fáciles que se nos presentan.

1. ¿Has jugado alguna vez con alguien que intentó hacer trampa?  
¿Cómo te sentiste? ¿Qué hiciste?
2. ¿Te ofrecieron alguna vez “ayuda” en la escuela con un trabajo, un proyecto o un examen que sabías que no era apropiada?  
¿Cómo reaccionaste?
3. ¿Qué área de tu integridad necesita hoy perdón y restauración?  
¿Qué te gustaría decirle a Jesús sobre eso?

## SEMANA 6: VIERNES

# CULMINACIÓN

**15** Así que el 2 de octubre,<sup>[d]</sup> a los cincuenta y dos días después de comenzar la obra, se terminó la muralla. **16** Cuando se enteraron nuestros enemigos y las naciones vecinas, se sintieron aterrorizados y humillados. Se dieron cuenta de que esta obra se había realizado con la ayuda de nuestro Dios. Nehemías 6:15-16

**5** Esdras estaba de pie en la plataforma a plena vista de todo el pueblo. Cuando vieron que abrió el libro, se pusieron todos de pie.

**6** Entonces Esdras alabó al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo, con las manos levantadas, exclamó: «¡Amén! ¡Amén!». Luego se inclinaron y, con el rostro en tierra, adoraron al Señor. **7** Entonces los levitas—Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maaseías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaías—instruyeron al pueblo en la ley mientras todos permanecían en sus lugares.

**8** Leían del libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban al pueblo a comprender cada pasaje. **9** Luego Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que interpretaban para el pueblo dijeron: «¡No se lamenten ni lloren en un día como este! Pues hoy es un día sagrado delante del Señor su Dios». Pues todo el pueblo había estado llorando mientras escuchaba las palabras de la ley.

**10** Nehemías<sup>[b]</sup> continuó diciendo: «Vayan y festejen con un banquete de deliciosos alimentos y bebidas dulces, y regalen porciones de comida a los que no tienen nada preparado. Este es un día sagrado delante de nuestro Señor. ¡No se desalienten ni entristezcan, porque el gozo del Señor es su fuerza!». Nehemías 8:5-10

**A**bsolutamente increíble. En el transcurso de unos pocos meses, Nehemías pasó de no tener idea del problema a sentirse profundamente conmovido en oración; de llorar sin esperanza a contar con todos los recursos necesarios. Lideró

una expedición desde Susa hasta Jerusalén, planificando estratégicamente el proyecto a lo largo de los más de 1,400 kilómetros de camino. Una vez en la ciudad, escuchó, inspiró a otros y trabajó con dedicación. Nehemías no se detuvo ante nada para cumplir la misión, a pesar del desánimo intencionado que enfrentó. Soportó ataques de enemigos externos y también conflictos internos. En solo cincuenta y dos días, los muros y las puertas fueron terminados. La ciudad estaba segura. El trabajo estaba hecho. ¿O no?

Con los muros protectores y el templo restaurado, ¿qué más quedaba por hacer? Al comenzar el capítulo ocho del libro de Nehemías, el pueblo se reúne en una gran asamblea y pide a Esdras que saque los rollos de la Escritura y los lea como acto de adoración. Mientras Esdras leía, los levitas explicaban el significado de cada pasaje. Y entonces la multitud (la iglesia) empezó a llorar.

¿Alguna vez estuviste seguro de lo que necesitabas, solo para darte cuenta, una vez que lo recibiste, de que no era toda la respuesta? El pueblo había pensado: “Si tan solo pudiéramos volver del exilio, todo estaría bien.” Pero al regresar, no tenían templo para adorar ni muros para protegerse. Con el tiempo, esos proyectos se completaron, pero aún faltaba algo. Al reunirse como nación renacida ante Dios y escuchar Sus palabras, comprendieron cuán lejos se habían desviado de Su voluntad. Se sintieron profundamente conmovidos, se arrepintieron, y se entristecieron. El pueblo lloraba al unísono.

Al concluir nuestro estudio sobre Nehemías y este proyecto tan extraordinario, no pierdas de vista el final. Tal vez en tu comunidad haya necesidades importantes de infraestructura o recursos que dificulten la obra de Dios. Esa es nuestra realidad en Chattanooga. Pero mientras trabajas por recaudar fondos, planificar con sabiduría, enfrentar el desánimo y responder a la oposición o al escepticismo, recuerda esta verdad: ninguno de nuestros edificios, cafés, sistemas de sonido o salas infantiles tiene valor si el pueblo de Dios no experimenta un verdadero avivamiento.

El pueblo de Judá enfrenta su culpa. Su dolor es tan profundo que el arrepentimiento los paraliza con vergüenza. Sin embargo, Esdras y Nehemías les recuerdan que esta es la reconstrucción que más necesitaban: corazones renovados por medio de la convicción y la confesión. Este es un día sagrado delante de nuestro Señor. ¡No se desalienten ni entristezcan, porque el gozo del Señor es su fuerza! (Nehemías 8:10)

1. ¿Alguna vez has construido algo con piezas de Lego? Si es así, ¿cuál ha sido tu creación favorita?
2. Cuando sientes culpa que amenaza con convertirse en vergüenza, ¿qué pasaje de la Biblia te ayuda a volver al gozo, sabiendo que el Señor es tu fortaleza?
3. Al reflexionar sobre el inmenso amor de Dios y Su llamado al arrepentimiento, ¿qué deseas confesarle en este momento?